EN PANAL DE MIEL
(MILAGRO EUCARISTICO)



Año 1140. Clermont (Auvergne, Francia). La religión Católica está en conforme con los nobles sentimientos del corazón humano, que no es posible dejar de amarla en cuanto se llega a tener de ella un perfecto conocimiento. Si embargo, el abandono en la gente ruda, el orgullo en muchos de los que se precian de ilustrados, y el respeto humano en los demás hace que no pocos se desdeñen de recibir una instrucción religiosa a la más sabia, la más trascendental, y la más recomendada por nuestra Madre la Santa Iglesia, como indispensable para la salud eterna.

Por falta de esta religiosa instrucción muchos cristianos como no saben bien lo que han de creer, ni lo que han de practicar, ni los defectos que deben evitar, se hacen responsables delante de Dios de graves pecados cometidos, tal vez con la mayor simplicidad.

El venerable Abad Pedro G.S., refiere que un hombre rústico, para que las abejas trabajaran con más utilidad suya, determinó llevar el Divino Sacramento a la colmena, y al verificarlo, cayósele al suelo junto a la

misma colmena. Acudieron al punto las abejas, y alzándolo de la tierra, lo enterraron en su cauce.

No le causó esta maravilla al rústico más novedad como si no fuera cosa mas natural. Después de algunos días, pasando por el colmenal, sobreviénele un gran temor del pecado que había cometido, y deseoso de la enmienda, fuese allá y ahuyentó a todas las abejas. Miró después los panales, y entre ellos al Sagrado Cuerpo del Señor en forma de un Niño hermosísimo.

Espantado de tan raro prodigio, y pensando un rato en lo que haría, determinó llevarlo a enterrar, pues le juzgaba difunto. Al inclinarse para tomar al Niño, rodéole una clarísima Luz y desapareció entre sus manos.

Todo lo sucedido contóle el rústico a su Cura Párroco, quien lo puso en conocimiento del Señor Obispo, y éste, lo refirió al Venerable Abad Pedro G. S., para que lo publicase.



http://oracionesdesanidadyliberacion.blogspot.com